

HIMNO de VISPERAS

El mal se destierra,
Ya vino el consuelo:
Dios está en la tierra,
Ya la tierra es cielo.

Ya el mundo es trasunto
Del eterno bien,
Pues está en Belén
Todo el cielo junto.

Ya no habrá más guerra
Entre cielo y suelo:
Dios está en la tierra,
Ya la tierra es cielo.

Ya baja a ser hombre
Porque subáis vos,
Ya están hombre y Dios
En un solo hombre.

Ya muere el recelo
Y el llanto se cierra:
Dios está en la tierra,
Ya la tierra es cielo.

Ya el hombre no tiene
Sueños de grandeza,
Porque el Dios que viene
Viene en la pobreza.

Ya nadie se encierra
En su propio miedo:
Dios está en la tierra,
Ya la tierra es cielo.
Amén.

SALMO 128

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien;
tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa:

Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida;
que vea a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel!



NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
no adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más que El.

Donde hay caridad y amor, allí está el Señor,
allí está el Señor.

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en
unidad.

Nos reúne la presencia y el recuerdo del
Señor,

celebramos su memoria

y la entrega de su amor.

Cuando está terminado este año, elevamos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales, y le pedimos con fe:

-Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor. **(Kirye Eléison)**

-Protege, Señor, nuestras familias y aleja de ellas todo mal. Roguemos al Señor.

-Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.

-Por todos lo que sufren: enfermedad, soledad, crisis, guerras, abandono de sus países. Que encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

-Vela por nuestros seminaristas y sus formadores para que crezcan vocaciones según tu voluntad para servir a tu Iglesia. Roguemos al Señor.

Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada en Ciudad Real.

Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes santos; te lo pedimos por la intercesión de María, tu dulce y Santa Madre. Danos Señor sacerdotes según tu corazón. Amén

Oración a la Sagrada Familia. Amoris laetitia 325

Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos dl carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.



San Pedro Apóstol
29 Diciembre 2022
Nº 143-5

PARROQUIA EN ORACION

La Palabra se hizo carne. Aleluya, Aleluya.

Y acampó entre nosotros. Aleluya, Aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

De la Primera carta San Pablo a los Corintios. 13,1-13.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; y si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Y si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; y si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres. La más grande es el amor.